

PROPUESTA CONCEPTUAL DE LOS SUB-ELEMENTOS DE CULTURA PARA LA CONSTITUCIÓN DE LA CONFIGURACIÓN PRODUCTIVA COMO INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE LAS ORGANIZACIONES Y LA ADMINISTRACIÓN

Área de investigación: Teoría de la administración

Mónica González Hernández

Facultad de Contaduría y Administración
Universidad Nacional Autónoma de México
México
emeghdez@yahoo.com.mx

4, 5 y 6 de octubre de 2023

Ciudad Universitaria | Ciudad de México





PROPUESTA CONCEPTUAL DE LOS SUB-ELEMENTOS DE CULTURA PARA LA CONSTITUCIÓN DE LA CONFIGURACIÓN PRODUCTIVA COMO INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE LAS ORGANIZACIONES Y LA ADMINISTRACIÓN

Resumen

En este trabajo pretendemos revisar el concepto de cultura desde pensadores que han influido en la definición de este término; con la finalidad de ubicar, comprender y proponer “dimensiones o indicadores” culturales en los que se basen los estudios administrativos en relación a dicho concepto, y proponer o reafirmar los elementos que lo componen, con la intención de establecer nuestras propias dimensiones o afirmar los sub-elementos constitutivos de la configuración productiva.

Palabras clave: Cultura, Organizaciones, Administración, Configuración productiva.

Introducción

En este trabajo pretendemos revisar el concepto de cultura desde pensadores que han influido en la definición de este término; con la finalidad de ubicar, comprender y proponer “dimensiones o indicadores” culturales en los que se basen los estudios administrativos en relación a dicho concepto, y proponer o reafirmar los elementos que lo componen, con la intención de establecer nuestras propias dimensiones o afirmar los sub-elementos constitutivos de la configuración productiva.

Para realizar estudios en relación a la categoría cultura, es necesario establecer a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de este concepto, lo que implica una revisión teórica del mismo. Primero nos



remitiremos a las definiciones básicas de diccionarios consultados con frecuencia en México; posteriormente presentaremos las definiciones del concepto cultura en autores nacidos en los últimos años del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, pertenecientes a la teoría económica, antropológica, sociológica y filosófica; enseguida, nos referiremos a los trabajos realizados desde los estudios organizacionales y la administración desde donde se han establecido diversas concepciones en torno a los estudios de la cultura en las organizaciones para sostener los sub-elementos propuestos de la dimensión cultura para la configuración productiva.

Este es un trabajo inicial en torno a los subelementos constitutivos de la cultura en la configuración productiva. Iniciaremos con la explicación proveniente desde otras disciplinas pues nos interesa la definición del concepto cultura desde su origen para realizar nuestras propias dimensiones de estudio y no sólo repetir lo que se ha dicho en los estudios en torno a la administración y las organizaciones; los autores tratados en la primera parte pueden parecer lejanos al contexto histórico actual, sin embargo, son quienes fundamentan el significado de la palabra. Los posteriores estudios en el ámbito organizacional nos muestran sus semejanzas con los autores base o de origen en torno al concepto de cultura.

El concepto de cultura en diccionarios especializados

Es necesario advertir al lector que las definiciones que presentamos en este apartado tienen la intención de situarnos de forma somera en las definiciones extendidas de cultura.

Comenzaremos por la definición de cultura del diccionario etimológico de Corominas (1987), en el que se enuncia¹ que la palabra cultura

¹ “Sustantivo. hacia 1440. Tomado del lat. Cultus -us, ‘acción de cultivar o practicar algo’, deriv. De colere cultivar, cuidar, practicar, honrar. Otros deriv. de colere: Culto, adj., h.1530, lat. cultus cultivado, participio pasivo de dicho verbo; culterano, 1629; culteranismo, 1624. Cultismo, S. XX Cultivar, 1515, tom. De b. lat. cultivare íd. (que es latinización del fr. ant. coutiver, S. XII o del it. Coltivare, princ. S. XIV, a su vez deriv. del adj. coltiv(o) cultivado); cultivo, sust., 1644; cultivador, h. 1440. Cultura 1515; cultural S. XX, tom. del alemán kulturell. Inculto, 1580; incultura” (p.185).



proviene del verbo cultivar, desde la tradición latina y transformado en el siglo XVI al concepto de cultura.

Del diccionario filosófico Ferrater Mora (2001), destacamos, “la cultura es en algo en principio contrapuesto a la naturaleza... La cultura está asociada a la concepción de espíritu desde Alemania”. Algunos autores como Dilthey, Simmel, Scheler señalan que mientras “la naturaleza es indiferente a los valores, en la cultura se hallan incorporados” para Scheler, la cultura es el mundo propio del hombre. Acerca de esta definición subrayamos la concepción de espíritu desde Alemania, la contraposición con la naturaleza y que es una característica propia del hombre.

El diccionario de filosofía del Fondo de Cultura Económica (2004), señala:

“Este término tiene dos significados fundamentales: el primero es más antiguo y significa la formación del hombre, su mejoramiento y perfeccionamiento... El segundo significado indica el producto de esta formación, esto es, el conjunto de los modos de vivir y de pensar cultivados, civilizados, pulimentados a los que se suele dar también el nombre de civilización... La palabra corresponde a lo que los griegos denominaron *paideia*. Con la Ilustración, el término se transformó y comenzó a significar desde la tradición francesa ser culto, “ya no significaba poseer las artes liberales de la tradición clásica sino conocer en cierta medida la matemática, la física, las ciencias naturales, además de las disciplinas históricas y filológicas en formación... el concepto comenzó por entonces a significar... conocimiento general y sumario de todos los dominios del saber” (p.272).

Respecto al segundo significado menciona que:

“la palabra es utilizada actualmente, sobre todo por sociólogos y antropólogos para señalar el conjunto de modos de vida creados, aprendidos y transmitidos por una generación a otra, entre los miembros de una sociedad particular. En este sentido la cultura no es la formación de un individuo en su humanidad o en una madurez espiritual, sino la formación colectiva y anónima de un grupo social en las sociedades que lo definen (p. 276).

En la definición de cultura, el diccionario alude otros significado citando a Splenger, “toda civilización, todo surgimiento, todo su progreso y todo declinar, cada uno de sus grados o de sus periodos internamente necesarios, tiene una determinada duración, siempre igual, que siempre





se presenta bajo la forma de un símbolo” (p.276). El diccionario destaca cultura como formación, saber, modo de vida y símbolo.

Ahora, nos referiremos al diccionario sociológico del Fondo de Cultura Económica (1984) en donde el concepto de cultura se plasma de la siguiente forma:



“Nombre común para designar todos los tipos de conducta socialmente adquiridos y que se transmiten con igual carácter por medio de símbolos... Como la cultura se transmite mediante procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto formales como informales, la parte esencial de la cultura se encuentra en las partes incorporadas a las tradiciones sociales del grupo, es decir, en los conocimientos, ideas, creencias, valores, normas y sentimientos que prevalecen en el mismo. En obras alemanas de sociología se emplea el término cultura como como sinónimo de civilización, es decir: sistema concreto de valores para todos los aspectos de la vida que se transmite por la tradición. [Sin embargo, en oposición, algunos pensadores conciben a la cultura como] la estructura espiritual, interna, heredada de la vida nacional o supernacional... la civilización sería la sistematización exterior de la vida, en su mayor parte de origen urbano, tangible, progresiva y transmitida por procedimientos técnicos” (p.75)

De dicha definición destacamos, los tipos de conducta adquiridos socialmente transmitidos por medio de símbolos. El término cultura como sinónimo de civilización, y desde la tradición alemana, como estructura espiritual y como nación.

El concepto de cultura desde la mirada antropológica

Antes de detenernos en la concepción antropológica, nos referiremos brevemente al pensamiento marxista, inserto en la economía, pues lo consideramos un pensamiento elemental. Para Marx el concepto de cultura está ubicado en la superestructura, sobre la estructura económica de la sociedad, en su obra el capital aclara: “La estructura económica de la sociedad, es la base real sobre la que se alza una superestructura jurídica y política, y a la que corresponden determinadas formas sociales de conciencia [ese enfoque para el cual] el modo de producción de la vida material condiciona en general el proceso de la vida social, política y espiritual”, sería indudablemente verdadero para el mundo actual en el que imperan los intereses materiales” (p.1014). Para Marx el espíritu es la cultura, atendiendo la



tradición alemana de esta forma de pensarla, que junto con la ideología, significan elementos esenciales para el funcionamiento de la estructura y legitimización de los modos de producción.



Desde la antropología, el concepto de cultura lo comenzaremos a revisar desde la mirada de Malinovski (1970), quien piensa que es posible realizar un análisis científico de la cultura a través de la identificación de un sistema de realidades que conforman leyes generales por medio del trabajo de campo a través del cual es posible encontrar realidades culturales en las que se basa la conducción social de los grupos humanos. Argumenta que la cultura es el “conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rigen los diversos grupos sociales, por las ideas y artesanías, creencias y costumbres” (p.56).

Para el mismo autor otro concepto fundamental es el de organización y a las unidades de organización humana propone llamarlas institución, pues para el antropólogo la cultura:

“implica un acuerdo sobre una serie de valores tradicionales alrededor de los que se congregan los seres humanos... De acuerdo con lo estatuido por su tradicional propósito o mandato, obedeciendo las normas específicas de su asociación, trabajando con el equipo material que manipulan, los hombres actúan juntos y así satisfacen algunos de sus deseos, marcando al mismo tiempo su impronta en el medio circundante [para Malinovsky] si se consigue aislar algo definido en la concreta realidad cultural se pueden desarrollar algunos principios de acción institucional universalmente validos” (p. 60).

Por lo tanto, sugiere construir dimensiones culturales observables, pues para el mismo autor, “la cultura es un compuesto integral de instituciones, en parte autónomas y en parte coordinadas” (p.60). Malinovski propone que la antropología científica se base en una teoría de las instituciones, esto es, en el análisis concreto de las unidades típicas de una organización. Basado en el sentido de cultura como institución, menciona: “el rasgo esencial de cultura tal como la vivimos y experimentamos, como la podemos observar científicamente, es la organización de los seres humanos en grupos permanentes. Tales hechos están relacionados por cierto acuerdo, por leyes o costumbres tradicionales” (p.63). En este sentido para Malinovsky “la mejor descripción de cualquier cultura en términos de concreta realidad,



consistirá en precisar y analizar todas las instituciones en virtud de las cuales se considera organizada” (p.69) y propone los principios de integración de una institución cultural, dichos elementos son:



- Reproducción (vínculos de sangre definidos por un contrato legal de matrimonio y extendido luego de un principio de filiación específicamente determinado en el esquema genealógico)
- Territorial (comunidad de intereses debidos a la proximidad, la contigüidad y la posibilidad de cooperación)
- Principio biológico (distinciones debidas al sexo, la edad, y a los estigmas y síntomas corporales)
- Asociaciones voluntarias
- Ocupaciones y profesiones (la organización de los seres humanos según sus actividades especializadas de acuerdo con el interés o propósito común y para la ejercitación de sus especiales aptitudes)
- Rango y estatus
- Principio inclusivo (la integración por comunidad de cultura o poder político)

Las dimensiones mencionadas son también una guía para caracterizar una cultura, vista como grupo social, y para el autor son elementos universales que aparecen en todas las culturas -grupos sociales- de modos diferentes. Malinovski destaca que cultura es “obra del hombre” y un medio a través del cual logra sus fines y le permite establecer un nivel de seguridad, confort, prosperidad; que le proporciona poder y lo pone en condiciones de crear bienes y valores más allá de su realidad animal y orgánica; el autor menciona con base en lo antes expuesto que cultura debe ser entendida como “un medio para un fin, es decir, instrumental o funcionalmente” (p.89) pues,

“hay una constante interacción entre el organismo y el medio secundario dentro del cual vive, es decir, la cultura. En una palabra los seres humanos viven de acuerdo con *normas, costumbres, tradiciones y reglas* que son el resultado de una interacción entre los procesos orgánicos, la actividad del hombre y el reacondicionamiento de su ambiente... por simple razón de simplicidad usaré el termino *costumbre* para abarcar todas las formas tradicionalmente reguladas y estandarizadas de la conducta” (p.90).

Malinovski considera que la cultura “incluye también algunos elementos intangibles, fuera del alcance de la observación directa, y



cuya forma ni cuya función son muy evidentes” (p.90) se refiere a ideas y valores, a intereses y creencias. Como es posible observar, para este autor la cultura es la constitución de instituciones- la cultura vista como grupo social- y la identificación de elementos que la conforman y una segunda acepción o definición del concepto es aquello que surge como creación de los hombres más allá de su organicidad biológica que lo constituye. Un ejemplo en el que se observa esta idea en los estudios organizacionales son Hoy y Miskel (1996) o Schein (1985).

Continuando con la antropología inglesa, enseguida presentaremos el pensamiento de Radcliffe-Brown quien propone una mirada estructural-funcionalista como idea predominante para la explicación de la cultura en los grupos sociales atendiendo la mirada sociológica de Durkheim, para este antropólogo, existe también la posibilidad de elaborar leyes generales para la explicación de sociedades no desarrolladas y civilizadas que nos podrían brindar la posibilidad de explicaciones sobre el funcionamiento de las mismas y sus orígenes. La función es un elemento central para la explicación de alguna actividad parcial, costumbre u objeto, como rasgo esencial de la cultura y la función social de determinada sociedad.

Para Radcliffe-Brown (1996) la disciplina encargada de los estudios de la cultura será la antropología y su objeto es: “el estudio de las creencias y costumbres de los pueblos indígenas, con el objetivo, no de construir su historia meramente, sino de descubrir su significado, su función, es decir, el lugar que ocupan en la vida mental, moral y social... su trabajo consiste en estudiar la vida y las costumbres de los indígenas y encontrar su explicación desde el punto de vista de leyes generales” (p. 53). Para el autor esta ciencia, permitirá “al misionero, el maestro, el educador, el administrador y el magistrado aplicar el conocimiento obtenido a los problemas prácticos con los que nos enfrentamos en la realidad” (p.53) Destacamos, por lo tanto, que las creencias y las costumbres de los pueblos, sus significados y su función son los elementos que integran la cultura para Radcliffe-Brown. Esta propuesta podemos encontrarla posteriormente en Morgan (1996).

Desde la tradición antropológica francesa Lévi-Strauss (1977), considera al lenguaje parte esencial de la cultura y lo concibe como cimiento de las estructuras; otros elementos fundamentales que la integran son los mitos o leyendas y a la historia. Para el autor la cultura también es



concebida como reglas aplicables transmitidas por medio de la comunicación, los sistemas de parentesco y las reglas de conducta entre personas pertenecientes a un mismo grupo social.



Lévi-Strauss menciona que la noción de cultura es de origen inglés, y citando a E. B. Taylor, a quien se le considera el padre de la antropología, define el concepto como “esa totalidad compleja que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y todas las demás capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (p. 320) Lévi-Strauss indica que esta noción se refiere a las diferencias características que existen entre el hombre y el animal, lo cual dio origen a la posición -clásica desde entonces- entre naturaleza y cultura. Como es posible observar en Lévi- Strauss, las creaciones del hombre y las reglas de conducta son elementos fundamentales y para Taylor lo son también las diversas creaciones humanas.

A partir de la tradición antropológica norteamericana y en una temporalidad más reciente, Clifford Geertz en su libro “La interpretación de las culturas” cita a Kluckhohn quien define a la cultura como:

1) “el modo total de vida de un pueblo”, 2) “el legado social que el individuo adquiere de su grupo” 3) “una manera de pensar, sentir y creer” 4) “una abstracción de la conducta” 5) “una teoría del antropólogo sobre la manera en que se conduce un grupo de personas” 6) “un depósito de saber almacenado” 7) “una serie de orientaciones estandarizadas frente a problemas reiterados” 8) “conducta aprendida”, 9) “un mecanismo de regulación normativo de la conducta”, 10) “una serie de técnicas para adaptarse, tanto al ambiente exterior como a los otros hombres”, 11) “un precipitado de historia”. (p.20).

Sin embargo, Geertz (2001) define a la cultura como un concepto semiótico y argumenta, “Creyendo con Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie” (p.20). Esta es una postura teórica que no coincide con la propuesta de Malinovski respecto a la posibilidad de encontrar regularidades, sino concibe a la cultura como la búsqueda de interpretaciones para encontrar



significaciones y la mira como un documento activo, pues la considera pública porque la significación lo es y está integrada por estructuras socialmente establecidas.



Desde la mirada de este autor la cultura es definida como: “sistemas de interacción de signos interpretables (que, ignorando las acepciones, yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa” (p.27). Geertz plantea que las descripciones de cultura deben encararse atendiendo a los valores que imaginamos que los distintos (pueblos) asignan a las cosas, atendiendo a las fórmulas que ellos usan para definir lo que les sucede y propone:

“La cultura se aborda...como puro sistema simbólico, aislando sus elementos, especificando las relaciones internas que guardan entre sí esos elementos, y luego caracterizando todo el sistema de alguna manera general, de conformidad con los símbolos centrales alrededor de los cuales se organizó la cultura, con las estructuras subyacentes de que ella es una expresión, o con los principios ideológicos en que ella se funda” (p.29).

Para Geertz “hay que atender la conducta y hacerlo con cierto rigor porque es en el fluir de la conducta -o, más precisamente en la acción social- donde las formas culturales encuentran articulación” (p.30). Señala también que “el análisis cultural es [o debería ser] conjeturar significaciones, estimar las conjeturas y llegar a conclusiones explicativas partiendo de las mejores conjeturas y no del descubrimiento del continente de la significación y el mapeado de su paisaje incorpóreo” (p.32). Este autor destaca que “la cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida”. (p.88) El hombre depende de símbolos y de sistemas de símbolos, para Geertz la cultura son representaciones simbólicas. Podemos observar este pensamiento en el concepto de cultura de Firestone y Wilson (1985) desde el ámbito organizacional.

Los antropólogos antes mencionados aluden en sus obras a los sociólogos Durkheim y Weber respecto a sus posturas teóricas en



relación con las estructuras sociales, la posibilidad de encontrar regularidades en la acción social, y la importancia de la identificación de la función; podemos observar en Malinovsky, Levi-Strauss y Radcliff Brown la disposición de su pensamiento a la posibilidad de establecer análisis identificados con el estructuralismo provenientes de la tradición sociológica.



Algunas concepciones provenientes de la filosofía

Daremos paso a las posturas filosóficas de Ernst Cassirer y Bolívar Echeverría. El primer autor es contemporáneo a los antropólogos citados y el segundo nos permitirá entender la evolución del concepto tratado. En su libro "Antropología Filosófica" Cassirer (2001) explica que la cultura es la característica esencial del hombre y está integrada por un sistema simbólico compuesto por las obras de los hombres, siendo esta su constitución fundamental. Expone que los seres humanos ya no viven en un puro universo físico sino en un universo simbólico; el lenguaje, el mito, el arte y la religión integran partes de ese universo y constituyen la experiencia humana, y menciona:

"el hombre no puede enfrentarse ya con la realidad de un modo inmediato; no puede verla, como si dijéramos, cara a cara. La realidad física parece retroceder en la misma proporción que avanza su actividad simbólica. En lugar de tratar con las cosas mismas, en cierto sentido, conversa constantemente consigo mismo. Se ha envuelto en imágenes artísticas, en símbolos míticos o en ritos religiosos, en tal forma que no puede ver o conocer nada sino a través de la interposición de este medio artificial" (p.48).

para Cassirer, las formas de vida cultural humana, son las formas simbólicas y define al hombre como un animal simbólico, menciona que, "el símbolo es lo que da acceso al mundo específicamente humano, al mundo de la cultura" (p.63). Este filósofo comparte con algunos de los autores antes mencionados el concepto de cultura como característica esencial de la vida humana, en su definición de cultura como creación humana se encuentran las creencias, la creación artística y el lenguaje.

Otro autor proveniente de la filosofía, y que contribuye al estudio de la cultura es Bolívar Echeverría quien nos muestra la historia del pensamiento sobre el concepto. Expone que el término cultura apareció



en la sociedad de la Roma antigua como la traducción de la palabra griega *paideia* y “con extraña firmeza, su concepto enraizado a la noción de “cultivo” ha mantenido invariable su núcleo semántico. Se trata del cultivo de la humanitas, de aquello que distingue al ser humano de todos los demás seres” (2001 p.31) “La redefinición moderna del viejo término cultura comenzó a gestarse con una intención neoclásica en el siglo XVIII en Alemania en contraposición al sentido que el término barroco “civilización” tenía en las cortes francesas e inglesas” (p.32). Nos permite entender nuevamente que los filósofos franceses identificaban el término con aquello que marcha con el desarrollo de la ciencia. Ser culto es poseer la capacidad de crear nuevas formas a partir de contenidos inéditos. Echeverría nos ilustra al explicar que al comenzar del siglo XIX, en Alemania el concepto de cultura fue sobre las actividades en las que la creatividad se manifiesta; en Francia el concepto de civilización mantiene su definición corregida por el neoclasicismo de la ilustración. En Alemania el concepto de cultura se vuelve romántico y define a esta como “el resultado de la actividad del genio creador y reduce a la civilización a mero resultado de una actividad intelectualmente calificada” (p.33). Por lo tanto, podemos identificar que el concepto de cultura en la tradición francesa es civilización-cultivado y en Alemania en el sentido mencionado por Echeverría, como creación.

Con base en lo expuesto, podemos señalar que el concepto de cultura tiene su origen en el verbo latín *cultivare* que significa cultivar, en estrecha relación con la palabra griega *paideia* y con la palabra alemana *volksgeist* en donde se alude a la necesidad de cultivar el espíritu humano y da origen a la idea de que los conocimientos depositados en un hombre o en una sociedad los hace cultos y por lo tanto civilizados dependiendo del nivel de cultura depositada. Norbert Elías (2015) en su libro que lleva por título “El proceso de la civilización” explica que los ingleses y franceses utilizaron el término civilización para,

“caracterizar aquello que expresa su peculiaridad y de lo que se siente orgullosa –la nación–: el grado alcanzado por su técnica, sus modales, el desarrollo de sus conocimientos científicos, su concepción del mundo y muchas otras cosas... el concepto resume el orgullo que inspira la importancia que tiene la nación propia en el conjunto del progreso de Occidente y de la humanidad en general. En el ámbito germano-hablante, «civilización» significa algo muy útil, pero con un valor de segundo grado, esto es, algo que afecta únicamente a la exterioridad de los seres humanos,





solamente a la superficie de la existencia humana. La palabra con la que los alemanes se interpretan a sí mismos, la palabra con la que se expresa el orgullo por la contribución propia y por la propia esencia es «cultura» (p.57).



Desde la tradición alemana el concepto de cultura se asocia a características propias de los hombres y desde la tradición francesa como “civilización” asociado a características conjuntas de un grupo humano y como lo refiere Elías: “El concepto francés e inglés de «civilización» puede referirse a hechos políticos o económicos, religiosos o técnicos, morales o sociales, mientras que el concepto alemán de «cultura» se remite substancialmente a hechos espirituales, artísticos y religiosos [semejante a lo expuesto por Cassirer] y muestra una tendencia manifiesta a trazar una clara línea divisoria entre los hechos de este tipo y los de carácter político, económico y social...El concepto designa una cualidad social de los seres humanos, su vivienda, sus maneras, su lenguaje, su vestimenta ” (p.58) La multiplicidad de características en ambos términos ha contribuido a la complejización del mismo, pues Weber procedente de la tradición alemana concibe a la cultura como la característica esencial de una nación en la que concibe la fe religiosa, la estructura social, las costumbres y elementos étnicos.



Con lo expuesto hasta este momento, destaca la idea de cultura como *grupo humano* constituido en unidades de organización que conforman una institución, idea proveniente de Malinovsky y respaldada por Levi-Strauss y Radcliffe- Brown.

Una concepción más del término es la que tiene que ver con la *característica ontológica* del ser humano, la cual está opuesta a la naturaleza orgánica y asociada al espíritu -desde la concepción alemana- vinculada a las creaciones humanas que aparece en todos los autores, destacada por Radcliffe Brown por lo que consideramos que es un elemento fundamental del concepto.

Propuesta teórica de los sub-elementos de cultura para la integración de la configuración productiva

Con base en lo expuesto, hemos identificado que el concepto de cultura tiene distintas acepciones como: grupo humano, creación del hombre





(mito, religión, arte, lenguaje) símbolos y cultivo-educación con relación a la posesión de conocimientos.

Consideramos que se podrían proponer características preliminares de los sub-elementos que constituirían la dimensión cultural en la configuración productiva a partir de regularidades encontradas en el concepto señaladas en el siguiente cuadro.



Cuadro 1

Dimensiones del sub-elemento cultura de la configuración productiva

Dimensiones del sub-elemento cultura	Autores que lo destacan	Procedencia del autor
Moral	Radcliffe-Brown	Tradición francesa-inglesa
Creencias (mito-religión)	Mlinovski Radcliffe-Brown Cassirer	Tradición inglesa-alemana
Costumbres (regularidad en el comportamiento)	Malinovski Radcliffe-Brown Weber	Tradición inglesa- alemana
Valores (intereses y necesidades de los hombres)	Malinovski Geertz Hofstede	Tradición inglesa-norteamericana
Creaciones artísticas (arte)	Malinovski Taylor Cassirer	Tradición inglesa-alemana

Fuente: Elaborado con base en los textos expuestos en este trabajo.

Proponemos que las dimensiones del sub-elemento cultura propuestas en el cuadro 1, sean elementos constituyentes del quinto elemento de la configuración productiva (cuadro 2).

Como lo hemos mencionado anteriormente, la configuración productiva es una propuesta metodológica y conceptual que es posible utilizar en el análisis de las organizaciones en México, caracterizada por enfatizar la relación entre estructura-sujeto-acción. La configuración es una alternativa donde los sujetos no son totalmente sujetos por las





estructuras, pero tampoco se cae en el extremo de reducir la realidad a la subjetividad. La configuración permite el análisis de un objeto de estudio en el marco de las estructuras - subjetividades y acciones; en donde los análisis no sólo parten de la estructura sino con las configuraciones prácticas de los sujetos y su capacidad de dar sentido.



Cuadro 2

Dimensiones de la configuración productiva

Dimensiones de la configuración productiva	
Elementos de la configuración productiva	Sub-elementos de la configuración productiva
Organización del trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • División del trabajo • Supervisión y control • Reglas formales e informales de cómo trabajar • Estilos y niveles de autoridad • Jerarquías de mando y formas de comunicación
Relaciones laborales	<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones formales entre jefes y subordinados
Perfil de la mano de obra Descripción del puesto	<ul style="list-style-type: none"> • Características con las que deben contar los trabajadores para ser asignados al puesto
Tecnología	<ul style="list-style-type: none"> • Utilización de tecnologías en el puesto de trabajo
Cultura laboral y gerencial	<ul style="list-style-type: none"> • Formas en que las creencias, estética y valores influyen en el trabajo

Fuente: Elaborado con base en el concepto de configuración productiva de Enrique De la Garza (2018).

La cultura como un elemento de análisis en las organizaciones ha sido tratado de diversas formas, como se muestra en el cuadro 3.





Cuadro 3

Desarrollo del concepto de cultura organizacional

Deal y Kennedy, 1982 Peters y Waterman 1982	Estudio de la cultura como una variable más dentro de la dirección de las organizaciones.
Smirch, 1983	La cultura organizaciones podía dirigirse a objetivos específicos previamente planteados. Se concibió que la cultura era algo que las organizaciones poseían y podía utilizarse. Parte de la distinción entre la teoría de la organización instrumentalista-utilitarista y la teoría de la organización explicativa.
Wilkins y Ouchi, 1983	Se buscó utilizar a la cultura organizacional como un mecanismo de control asociado a aspectos relativos a la lealtad, compromiso y cohesión tanto individual como grupal.
Alvesson, 1993	Evidencia el carácter relativo de la cultura y el cambio a patrones culturales más diversos como consecuencia de cambios respecto a papeles sexuales, inmigración acelerada y la internacionalización. Valores compartidos que guían las metas, políticas y estrategias de la organización; como fuente de integración por medio de normas, valores y creencias; compromiso de los empleados basado en la historia de la organización; control de la organización por parte de los gerentes por medio de ritos; mecanismo para el control de emociones de los empleados a favor de la organización; la cultura fragmentada y contradictoria que propicia el desorden; cultura arraigada que detiene concepciones alternativas de la organización; la tradición como fuente de estatismo organizacional; la cultura y el simbolismo como herramienta política en ritos y ceremonias. Propone centrarse en prácticas materiales y sociales para el estudio de la cultura en las organizaciones.
Dávila y Martínez, 1999	Manifiestan que la postura de los investigadores fue que gerentes y directivos debían prestar mayor atención a elementos tales como creencias, valores y normas, así como a los aspectos simbólicos de su administración.

Fuente: Elaborado con base en Dávila y Martínez, 2009 y Barba y Solis, 1997.

Consideramos que dos grandes distinciones que podemos identificar en el planteamiento mostrado en el cuadro 3, es la cultura como elemento instrumentalista-utilitarista para la organización y como un elemento teórico explicativo.

Barba y Solis (1997) plantean que la cultura está determinada por una variable externa que es el contexto y la variable interna que es lo que ocurre al interior de las organizaciones e identifican diversas posturas teóricas que nos permiten extraer elementos que al contrastarlos con el cuadro 2 de esta ponencia nos permiten asegurar que nuestras dimensiones propuestas para integrar el sub-elemento cultura de la





configuración productiva contienen los elementos estudiados en las organizaciones descritos en el cuadro 4.

Cuadro 4

Definición del concepto de cultura para su análisis desde la perspectiva de quienes estudian las organizaciones

Schein, 1985	Entiende cultura como: artefactos, valores y supuestos. Los artefactos representan la superficie de la cultura, son los aspectos tangibles y visibles de la actividad cultural; los valores son los principios sociales, filosofías, metas y estándares con un valor intrínseco y los supuestos son creencias con respecto a la realidad y la naturaleza humana.
Schein, 1996	Las formas -dadas por hecho, compartidas y tácitas- en que se percibe, piensa y reacciona ante diferentes conceptos.
Firestone y Wilson, 1985	Un sistema de significados compartidos públicamente para las actividades de un grupo de personas.
Ouchi, 1981	Establece que la cultura organizacional “son los símbolos y ceremonias y mitos que comunican los valores y creencias de la organización a sus empleados”.
Hoy y Miskel, 1996	Normas, valores, filosofías, perspectivas, creencias, expectativas, actitudes, mitos o ceremonias. Identifican tres niveles culturales que son: a) normas compartidas, b) valores compartidos y c) cultura como supuestos tácitos. La primera se refiere a expectativas informales no escritas.
Morgan, 1996	Explora patrones de las culturas y subculturas colectivas, argumentando que los modelos de cultura se crean y sustentan y que las organizaciones son constructoras de realidades sociales. Identifica que muchos teóricos de la dirección, ven la cultura como una entidad con sus atributos claramente definidos, como un conjunto de variables distintas tales como creencias, normas y rituales que conforman un todo cultural. Tal visión es mecanicista, dando origen a la idea de que la cultura puede ser una forma manipulable e instrumentalizada.

Fuente: Elaborado con base en Barba y Solis, 1997 y Morgan, 1996.

Consideramos que el concepto de cultura se instituyó en los estudios organizacionales y en la administración con la asociación al concepto “cultura organizacional” sobre el cual se han dado diversas aproximaciones que mostramos en el cuadro 5.





Cuadro 5
Concepciones de cultura organizacional.

Cultura organizacional	
Deal y Kennedy, 1982	Como el medio ambiente interno de la organización puede ser conceptualizado, fijado y controlado
Smirch, 1983	Primeros esfuerzos clasificadores de la cultura organizacional
Sachs, 1989	Identifica algunas aproximaciones para la definición y estudio de la cultura organizacional. a) la primera aproximación proviene del campo del management comparativo, considera a la cultura como variable externa e importada a la organización por sus propios miembros, se ve a la cultura desde la perspectiva de la residencia geográfica, lingüística o grupos étnicos; b) La segunda se refiere a la cultura como una organización informal, que se desarrolla en la organización, versa en estudios que centran su atención en los valores organizacionales y cómo estos pueden ser transmitidos a través de los mitos, las historias y leyendas organizacionales, rituales, ceremonias, símbolos y lenguaje para unificar el comportamiento y moldeado por los managers para alcanzar sus objetivos y c) Considera la cultura como una organización formal e informal, parte del supuesto de que la cultura reside sólo en actividades formales o expresivas en la organización, se dirige al punto de vista de los participantes sobre los aspectos de la experiencia organizacional
Gregory, 1983	Sus estudios se sustentan en la etnociencia etnográfica para examinar múltiples perspectivas y culturas informantes al detalle de concepciones nativas, interesado en la representación de las culturas.
Barba y Solis, 1997	Las empresas buscan el cambio de sus estructuras sociales internas para responder a las presiones del medio ambiente por medio de cuatro aproximaciones la primera consiste en situar a la empresa como parte de una interdependencia institucional, la segunda explora los contextos comunitarios que convierten a las empresas en verdaderas microculturas, la tercera considera la diversidad de identidades colectivas como consecuencia de la variedad de situaciones de relaciones y comunicación que se da en las organizaciones y la cuarta





	estudia las articulaciones entre regulaciones de grupo, comunidades e instituciones.
Peters y Waterman ,1982	La cultura organizacional como un conjunto dominante y coherente de valores compartidos transmitidos por significados simbólicos como cuentos, mitos, leyendas, <i>slogans</i> y anécdotas.
Yammarino y Dansereau, 2011; Virtanen, 2000	<ul style="list-style-type: none"> • Configuración única de normas, valores, creencias, asunciones, formas de comportamiento y aquellas características sobre la manera en la cual los individuos y grupos se combinan para hacer el trabajo. • Conjunto de significados –en gran medida tácitos– compartidos por un grupo de personas. • Patrón de premisas básicas compartido que el grupo aprendió para resolver los problemas de adaptación externa e integración interna. • La conciencia invisible, implícita e informal de la organización que guía el comportamiento de los individuos. • Valores, creencias y actitudes relativamente estables y sostenidas que existen dentro de la organización.

Fuente: Elaborado con base en Barba y Solis, 1997 y Hernández, 2014.

En el cuadro anterior (cuadro 5) es posible identificar que la cultura organizacional ha sido concebida, como un elemento constitutivo fundamental de las organizaciones y que los elementos o dimensiones estudiados están también constituidos por los elementos teóricos propuestos en el cuadro 1, lo que nos permite fortalecer nuestra propuesta teórica de los sub-elementos constitutivos del quinto elemento de la configuración productiva.

Con relación a la dimensión de cultura establecida en la configuración productiva y el interés por analizar el término y su significado para el análisis de las organizaciones, es necesario, revisar la acepción de cultura más utilizada desde la disciplina administrativa, pues, el concepto de cultura ha sido utilizado para su estudio desde una postura conceptual y metodológica establecida por Hofstede (2005), quien menciona que la cultura “consiste en las reglas no escritas de la interacción social”, lo que es “la programación colectiva de las ideas o pensamientos, que distingue a los miembros de un grupo o de personas



de otros” (p.4). Para Hofstede la cultura es un constructo que se ubica entre la naturaleza humana y la personalidad y se manifiesta por medio de la construcción de símbolos, héroes y rituales que generan prácticas sociales y construyen valores. Para el autor los valores y las prácticas sociales se construyen en la familia, la escuela y los lugares de trabajo; los valores son aprendidos en mayor medida en los primeros años de vida en la familia y las prácticas sociales se aprenden gradualmente en la familia, en la escuela y el trabajo.

A partir de dichos fundamentos y de su experiencia en la empresa IBM, Hofstede considera que se construyen características culturales nacionales que son posible estudiar a partir de seis dimensiones:1) relación con la autoridad, 2) relación entre el individuo y el grupo-individualismo-, 3) las implicaciones sociales de haber nacido hombre o mujer –masculinidad y feminidad-, 4) formas de afrontar la incertidumbre, 5) orientación a largo plazo en relación con la previsión económica y el respeto por las personas mayores, 6) indulgencia –forma positiva o negativa de afrontar la vida-. A partir de estas dimensiones el autor propone realizar estudios de la cultura en las organizaciones y manejar adecuadamente dichos entes.

Para Hofstede y quienes estudian las organizaciones y la disciplina de la administración es posible determinar rasgos culturales a partir de los indicadores propuestos, atendiendo a la tradición antropológica británica en la que se establece desde el pensamiento de Malinovsky la posibilidad de determinar dimensiones a partir de las cuales podemos entender hechos como la cultura. Consideremos necesario mencionar que está idea proviene del pensamiento teórico de Durkheim al realizar estudios sobre el suicidio donde se establece la idea de la posibilidad de observar hechos sociales y establecer generalidades universales para su explicación. Con esta idea proveniente de las ciencias sociales otros autores han establecidos modelos para la medición o interpretación de la cultura organizacional, entre los que destacan Nakata (2009), Schein (2010), Payne 2001 y Cameron y Quinn (2011).

Finalmente, queremos manifestar que este trabajo es un primer acercamiento a la forma en que se ha concebido el termino cultura. El análisis de los componentes del concepto nos ha permitido hacer una propuesta teórica de los sub-elementos integrantes de la dimensión cultura de la configuración productiva para que en futuros trabajos nos



concentremos en definir cada una de las dimensiones del sub-elemento cultura de la configuración productiva propuestas en este trabajo, así como continuar en la indagación de otras dimensiones que la constituyen.



Bibliografía

Abbagnano, Nicola (2004), *Diccionario de Filosofía*, México: Fondo de Cultura Económica.

Alvesson, M.(1993), *Cultural Perspectives on Organizations*, Cambridge: University Press.

Barba A. y Pedro Solis (1997), *Cultura en las organizaciones*, México: Vertiente Editorial.

Bourdieu, Pierre (2012), *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, México: Taurus.

Carrillo, A. (2016), "Medición de la cultura organizacional" *Revista digital Ciencias Administrativas*, Año 4, Núm 8, FCE-UNLP, Argentina.

Cassirer, Ernst (2001), *Antropología filosófica*, México, Fondo de Cultura Económica.

Corominas, Joan (1987), *Breve Diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid: Gredos.

Dávila A. y Nora Martínez (1999), *Cultura en organizaciones latinas*, México: Siglo XXI Editores- ITESM.

De la Garza, Enrique (2018), *La metodología configuracionista para la investigación*, México: Gedisa.

Diccionario de sociología (1984), México: Fondo de Cultura Económica.

Durkheim, Émile (2002), *La división del trabajo social*, México: Colofón.

Echeverría, Bolivar (2001), *Definición de cultura*, México: ITACA-UNAM.



Elías, Norbert (2015), *El proceso de civilización*, México: Fondo de Cultura Económica.



Ferrater Mora, J. (2001), *Diccionario de filosofía*, Tomo I (A-D), Editorial Ariel: Barcelona.

Geertz, Clifford (2001), *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.

Hernández, R. (2014), "Construcción de un instrumento para medir el clima organizacional en función del modelo de los valores en competencia" *Revista Contaduría y Administración*, Vol.59, Núm. 1, FCA-UNAM, México.

Hofstede Geert y Gert Jan Hofstede (2005), *Cultures and Organizations, Software of the Mind*, New York: McGraw-Hill.

Lévi-Strauss, Claude (1977), *Antropología estructural*, Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Malinowski, Bronislaw (1970), *Una teoría científica de la cultura*, Barcelona: EDHASA.

Marx, Karl (1979), *El capital*, Tom. I. Vol.3, México: Siglo XXI.

Morgan, G. (1996), *Imágenes de la organización*, México: Alfaomega.

Radcliffe-Brown A.R. (1996), *Estructura y función de la sociedad primitiva*, Barcelona: Editorial Península.

Weber, Max (2008), *Economía y sociedad*, México: Fondo de Cultura Económica.